

Una Muchedumbre Emocionada Acompañó los Restos de Alvear

Desde los Balcones se Arrojaban Flores

*Niños de las Escuelas Rindieron
su Homenaje al Ex Presidente*

Si alguna vez pudo decirse que la desaparición de un hombre comportaba un duelo nacional, esta es la ocasión. Un auténtico duelo popular ha cubierto el país y ha trascendido al exterior. La Nación ha sentido de pronto la inmensidad de la pérdida, y en las lágrimas asomadas a muchos ojos y en la pugna de ese pueblo anónimo que esta mañana forcejeaba para conducir los restos del ex presidente hasta su última morada, ha podido documentarse la condición de un dolor que en estos momentos embarga a todos los argentinos.

★ **Lo llevan a pulso**
Ya en el primer momento, el público trató de retirar el ataúd de la curula para llevarlo a pulso, pero una inmovilidad lo detuvo.

monia fúnebre un imponente aspecto. El pueblo testimonió así su dolor, como sabe hacerlo sólo cuando desaparece una figura hondamente arraigada

de las operaciones, pero se cree en las esferas militares que las fuerzas del general Zhukov lograron establecer ese saliente en el sector de Bryansk, pues despachos autorizados señalan que las columnas rusas aniquilaron las defensas alemanas en torno a esa ciudad y prosiguieron avanzando hacia Smolensk. Se presume que después de rebasar a Bryansk los rusos llegaron a gran distancia al oeste de la misma.

LONDRES, 25 (AP). — En Moscú se anunció que se ha producido un choque armado entre tropas rumanas y húngaras en la frontera común de ambos países.
La radiotransmisora oficial soviética propaló un comunicado

japonés, Hirabida, admite que será larga la guerra con Estados Unidos a causa de los grandes recursos de que dispone ese país", pero adelantó que "la armada japonesa todavía no había puesto en juego toda su capacidad combativa".

3 Frente de Leningrado. — El ejército ruso bate las defensas de Novgorod y nuevas informaciones sobre las operaciones de

Hombres de Todas las Tendencias Exaltan la Austera Figura del Dr. Alvear

LA ADHESIÓN POPULAR AUTÉNTICO EL DOLOR CAUSADO POR SU MUERTE

HABLA EL DR. OCTAVIO F. AMADIO

El Doctor Alvear Tenía el Estilo Político de los Grandes Próceres de la Nacionalidad

El doctor Octavio F. Amadio ha escrito para CRÍTICA una es-

travita semblanza del doctor Marcelo T. de Alvear, cuya amistad

compartió gran parte de su vida. Dice así el distinguido publicista:

Ha tenido la cara fatigada de poder y sabe atraer a todos

los grandes hombres, aunque no fueran de su color o de su

Nunca tuvo el honor de pertenecer al partido político del doctor Al-

vear, a veces militó en filas opositoras. Pero siempre

que admiro en él es su agilidad cívica su honestidad

su firmeza su amor sin límites a la patria su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

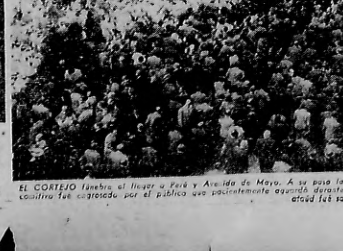
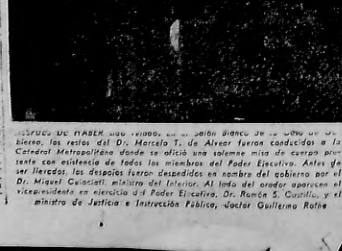
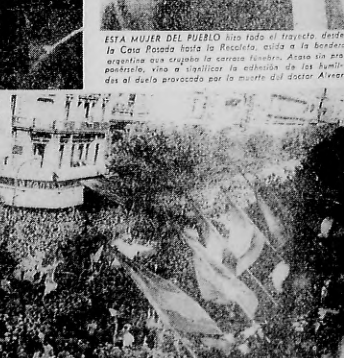
talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su

talento su espíritu su justicia su perseverancia su



AMADIO



TAMBORINI



GHIOLDI



LAURENCIA



SAGARNA



VASQUEZ



EGUIGUREN

El doctor Octavio F. Amadio ha escrito para CRÍTICA una es-

travita semblanza del doctor Marcelo T. de Alvear, cuya amistad

compartió gran parte de su vida. Dice así el distinguido publicista:

Ha tenido la cara fatigada de poder y sabe atraer a todos

los grandes hombres, aunque no fueran de su color o de su

Nunca tuvo el honor de pertenecer al partido político del doctor Al-

vear, a veces militó en filas opositoras. Pero siempre

que admiro en él es su agilidad cívica su honestidad

EL VICEPRESIDENTE Dr. Castillo y los miembros de su gabinete en pleno

esquecen la comitiva rumbo a la Catedral para asistir a la solemne misa

de cuerpo presente. Terminada el ofició religioso, los funcionarios oficiales

regresaron a la Casa de Gobierno, mientras el cortejo fúnebre iniciaba la

marzo hacia la Recoleta

ONCE CARROZAS condujeron las numerosas alfardas florales que llegaron

hacia la cámara mortuoria. Al frente iba la comitiva encabezada por el

primer mandatario de los Estados Unidos, F. D. Roosevelt

EL FÉRETRO, ubicado en un coche del Colegio Militar, fue pronto arrobado por las masas del pueblo.

Como se las dispusieron de las alfardas conductores de

mano, encendidos rápidamente en el clima popular, la

masa asistió a hacer más íntimo y más soyo el úl-

timo homenaje

LA VENERABLE figura de don Eladio González se sumó a la

masa popular para rendir tributo al gran líder

caído. Del grupo del cincuenta cordones, Américo Ghioldi

hizo recorrió silenciosamente el trayecto hasta la Reco-

leta. Su paso fue silencioso con respeto por la multitud

EL VICEPRESIDENTE Dr. Castillo y los miembros de su gabinete en pleno

esquecen la comitiva rumbo a la Catedral para asistir a la solemne misa

de cuerpo presente. Terminada el ofició religioso, los funcionarios oficiales

regresaron a la Casa de Gobierno, mientras el cortejo fúnebre iniciaba la

marzo hacia la Recoleta

ONCE CARROZAS condujeron las numerosas alfardas florales que llegaron

hacia la cámara mortuoria. Al frente iba la comitiva encabezada por el

primer mandatario de los Estados Unidos, F. D. Roosevelt

EL FÉRETRO, ubicado en un coche del Colegio Militar, fue pronto arrobado por las masas del pueblo.

Como se las dispusieron de las alfardas conductores de

mano, encendidos rápidamente en el clima popular, la

masa asistió a hacer más íntimo y más soyo el úl-

timo homenaje

LA VENERABLE figura de don Eladio González se sumó a la

masa popular para rendir tributo al gran líder

caído. Del grupo del cincuenta cordones, Américo Ghioldi

hizo recorrió silenciosamente el trayecto hasta la Reco-

leta. Su paso fue silencioso con respeto por la multitud

EL VICEPRESIDENTE Dr. Castillo y los miembros de su gabinete en pleno

esquecen la comitiva rumbo a la Catedral para asistir a la solemne misa

de cuerpo presente. Terminada el ofició religioso, los funcionarios oficiales

regresaron a la Casa de Gobierno, mientras el cortejo fúnebre iniciaba la

marzo hacia la Recoleta

ONCE CARROZAS condujeron las numerosas alfardas florales que llegaron

hacia la cámara mortuoria. Al frente iba la comitiva encabezada por el

primer mandatario de los Estados Unidos, F. D. Roosevelt

EL FÉRETRO, ubicado en un coche del Colegio Militar, fue pronto arrobado por las masas del pueblo.

Como se las dispusieron de las alfardas conductores de

mano, encendidos rápidamente en el clima popular, la

masa asistió a hacer más íntimo y más soyo el úl-

timo homenaje

LA VENERABLE figura de don Eladio González se sumó a la

masa popular para rendir tributo al gran líder

caído. Del grupo del cincuenta cordones, Américo Ghioldi

hizo recorrió silenciosamente el trayecto hasta la Reco-

leta. Su paso fue silencioso con respeto por la multitud

El doctor Octavio F. Amadio ha escrito para CRÍTICA una es-

travita semblanza del doctor Marcelo T. de Alvear, cuya amistad

compartió gran parte de su vida. Dice así el distinguido publicista:

Ha tenido la cara fatigada de poder y sabe atraer a todos

los grandes hombres, aunque no fueran de su color o de su

Nunca tuvo el honor de pertenecer al partido político del doctor Al-

vear, a veces militó en filas opositoras. Pero siempre

que admiro en él es su agilidad cívica su honestidad

EL VICEPRESIDENTE Dr. Castillo y los miembros de su gabinete en pleno

esquecen la comitiva rumbo a la Catedral para asistir a la solemne misa

de cuerpo presente. Terminada el ofició religioso, los funcionarios oficiales

regresaron a la Casa de Gobierno, mientras el cortejo fúnebre iniciaba la

marzo hacia la Recoleta

ONCE CARROZAS condujeron las numerosas alfardas florales que llegaron

hacia la cámara mortuoria. Al frente iba la comitiva encabezada por el

primer mandatario de los Estados Unidos, F. D. Roosevelt

EL FÉRETRO, ubicado en un coche del Colegio Militar, fue pronto arrobado por las masas del pueblo.

Como se las dispusieron de las alfardas conductores de

mano, encendidos rápidamente en el clima popular, la

masa asistió a hacer más íntimo y más soyo el úl-

timo homenaje

LA VENERABLE figura de don Eladio González se sumó a la

masa popular para rendir tributo al gran líder

caído. Del grupo del cincuenta cordones, Américo Ghioldi

hizo recorrió silenciosamente el trayecto hasta la Reco-

leta. Su paso fue silencioso con respeto por la multitud

EL VICEPRESIDENTE Dr. Castillo y los miembros de su gabinete en pleno

esquecen la comitiva rumbo a la Catedral para asistir a la solemne misa

de cuerpo presente. Terminada el ofició religioso, los funcionarios oficiales

regresaron a la Casa de Gobierno, mientras el cortejo fúnebre iniciaba la

marzo hacia la Recoleta

ONCE CARROZAS condujeron las numerosas alfardas florales que llegaron

hacia la cámara mortuoria. Al frente iba la comitiva encabezada por el

primer mandatario de los Estados Unidos, F. D. Roosevelt

EL FÉRETRO, ubicado en un coche del Colegio Militar, fue pronto arrobado por las masas del pueblo.

Como se las dispusieron de las alfardas conductores de

mano, encendidos rápidamente en el clima popular, la

masa asistió a hacer más íntimo y más soyo el úl-

timo homenaje

LA VENERABLE figura de don Eladio González se sumó a la

masa popular para rendir tributo al gran líder

caído. Del grupo del cincuenta cordones, Américo Ghioldi

hizo recorrió silenciosamente el trayecto hasta la Reco-

leta. Su paso fue silencioso con respeto por la multitud

EL VICEPRESIDENTE Dr. Castillo y los miembros de su gabinete en pleno

esquecen la comitiva rumbo a la Catedral para asistir a la solemne misa

de cuerpo presente. Terminada el ofició religioso, los funcionarios oficiales

regresaron a la Casa de Gobierno, mientras el cortejo fúnebre iniciaba la

marzo hacia la Recoleta

ONCE CARROZAS condujeron las numerosas alfardas florales que llegaron

hacia la cámara mortuoria. Al frente iba la comitiva encabezada por el

primer mandatario de los Estados Unidos, F. D. Roosevelt

EL FÉRETRO, ubicado en un coche del Colegio Militar, fue pronto arrobado por las masas del pueblo.

Como se las dispusieron de las alfardas conductores de

mano, encendidos rápidamente en el clima popular, la

masa asistió a hacer más íntimo y más soyo el úl-

timo homenaje

LA VENERABLE figura de don Eladio González se sumó a la

masa popular para rendir tributo al gran líder

caído. Del grupo del cincuenta cordones, Américo Ghioldi

hizo recorrió silenciosamente el trayecto hasta la Reco-

leta. Su paso fue silencioso con respeto por la multitud